



Masas n°447 - 15 de Diciembre de 2023 - \$100

4m masas

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Se ríen de nosotros



¿La CGT dónde está? ¡Huelga general ya!

100% de aumento en los salarios, jubilaciones, planes y asignaciones

¡Abajo la dictadura civil de Milei-Bullrich!

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



El Gobierno de Milei es débil

Las idas y vueltas sobre nombramientos de ministros y funcionarios, mentidas y desmentidas, las idas y vueltas sobre el plan económico, dan una idea de improvisación escandalosa.

La burguesía en general no sabe cómo salir de la extraordinaria crisis y anarquía que creó. Un colosal endeudamiento, impagable, junto a propuestas de mayor endeudamiento. Empresas que fueron rescatadas de su fracasada privatización que quieren volver a privatizar. Querían terminar con la inflación y desatan una tormenta inflacionaria que duplica los indicadores que veníamos soportando. Quieren terminar con el déficit fiscal y al mismo tiempo devaluarán debiendo pagar más pesos por deuda e intereses y bajarán impuestos a las empresas. No tienen un plan, las medidas que tomen agravarán la situación que se vive. Asistimos además a un fuerte enfrentamiento entre poderosos grupos económicos nacionales y extranjeros por controlar el gobierno.

La organización de Milei, La Libertad Avanza es ultravertical, nueva, sin experiencia de mando en el Estado, en minoría en el Congreso y dividida. Sus acompañantes más cercanos se han alejado en disidencia con el nuevo rumbo que está tomando Milei, incorporando funcionarios del macrismo y el menemismo e incluso del gobierno de Fernández. En la Provincia de Buenos Aires su bloque se dividió en 4 partes y los disidentes son mayoría.

Y también se han dividido sus aliados de Juntos por el Cambio ante la integración al nuevo gobierno y qué actitud tomar frente a él. Bullrich debió renunciar a la presidencia del PRO.

La fragmentación del Congreso es una dificultad adicional para sacar las leyes que quisiera alertado sobre el problema de querer gobernar por decreto.

Sus promesas de campaña han quedado a un lado, adoptando planteos diferentes y contradictorios.

Había prometido combatir a la “casta” y especialmente criticaba a Juntos por el Cambio y termina integrando al gobierno a lo peor de esa “casta”. Decía que la política pagará el ajuste, pero el ajuste lo pagará la gran mayoría con desocupación y una carestía infernal: “No hay más alternativa que el ajuste” que va a provocar “desempleo, recesión, caída del salario real, más pobres y más indigentes” (discurso de asunción de Milei). A todos ellos se refiere como “los caídos”, un término militar, que refiere a la política de guerra del capital financiero contra la nación y los oprimidos. Quienes se suman a la campaña del nuevo gobierno repiten a coro “¡hay que sufrir!” lógicamente dirigido a los desposeídos que serán otra vez víctimas de los ajustes, justamente los que quieren dejar de sufrir de

una vez por todas.

La dolarización, que fue su bandera, aparentemente ha desaparecido de sus planes, sus ideólogos se han apartado. Lo mismo sobre la idea de explotar el Banco Central a cuyo frente colocó un funcionario procesado hasta ayer por sus maniobras incompatibles con pertenecer al Gobierno de Macri: Santiago Bausili, hombre de Luis Caputo, al que Milei había calificado como “bestia”, “chanta” y “mentiroso” años atrás.

Milei veía a Caputo, su ministro de economía, como un tiro al aire, un timbero irresponsable capaz de cualquier desastre y lo hizo responsable de la fuga de 15.000 millones de dólares en 2018. Emilio Ocampo renunció a ocupar el Banco Central, en desacuerdo con la designación de Caputo, coincidiendo con Carlos Rodríguez del CEMA, quien se alejó como jefe de asesores de Milei, diciendo que Caputo sabe colocar deuda, pero nada de economía. Milei criticó duramente el endeudamiento de Macri y desde hace semanas trata de tomar nueva deuda a cualquier precio.

¿Impondrá nuevamente el impuesto a las ganancias sobre los salarios? Es un reclamo de algunos gobernadores porque ha bajado su recaudación de impuestos por coparticipación. ¿Dejará sin efecto la devolución del IVA para las compras de alimentos y productos de primera necesidad? Si lo hace dejará claro que los impuestos que pretenden bajar o eliminar son de las empresas.

Sus políticas chocan con un sector importante de sus votantes:

No habrá dólares. Los organismos internacionales no le adelantan nada, los inversionistas tampoco. Si hubiera dólares se los llevarán las empresas.

La inflación se multiplica, con la excusa de sincerar precios reprimidos. No hay empresas en quiebra porque sus precios no cubran los costos, lo que buscan es la máxima ganancia que pueden, a costa de frenar el consumo. Liberar tarifas y eliminar subsidios dará una fuerte aceleración de la inflación. También acelera la inflación eliminar los cupos de producción que debían garantizarse en el mercado local, permitiendo que se pueda exportar todo, así sólo venderán en el mercado local si los precios son iguales a lo que recaudan exportando.

Ya se están produciendo miles de despidos por los anuncios del corte de obra pública y apertura de importaciones. Anuncia que hará desaparecer el déficit fiscal y la emisión “provocando recesión”.

Con las mismas políticas que ya se aplicaron, con los mismos políticos, ¿porqué esperar un resultado diferente? No será igual. Será mucho peor.

El fracaso rotundo a la convocatoria popular a su asunción muestra una rápida pérdida de entusiasmo entre sus votantes. ¿De dónde saldrán las bandas para enfrentar a los trabajadores y desocupados que se movilicen?

Un sistema que no puede garantizar trabajo para todos los trabajadores, que no puede garantizar que los traba-

jadores perciban lo que vale su fuerza de trabajo no tiene derecho a existir, está agotado. La sobrevivencia del capitalismo putrefacto nos empuja acerbamente a la barbarie. Milei es expresión de esa descomposición. Esto no quiere decir que el capitalismo se irá voluntariamente, deberemos derrocarlo, para empezar a ordenar la sociedad sobre otras bases.

Milei-Caputo quieren aplicar a fondo el programa del FMI, multiplicando la inflación, la pobreza y el saqueo del país

Caputo, uno de los responsables de la catástrofe de Macri, es uno de los responsables de la próxima catástrofe, que anunció el paquete criminal de ajuste contra la mayoría.

Para beneficio del capital financiero, de las grandes empresas vinculadas a la exportación y de los capitalistas en general. El sometimiento a los planes del FMI es una de las causas del desastre del gobierno de Fernández. Y este nuevo gobierno quiere ir más a fondo con esas exigencias, esperando que haciendo bien los deberes le prestarán más dólares (en principio el FMI saludó las medidas y acordó el pago del próximo vencimiento).

Tengamos presente el descalabro económico que produjo aplicar un 20% de devaluación en agosto, después de las PASO, ¡ahora aplican 112%! Ese era el porcentaje que exigía el FMI desde hace muchos meses.

Caputo, como Milei, se encargó de exagerar los riesgos de una hiperinflación del 15.000% anual, sin ninguna fundamentación seria, echando toda la leña posible al fuego para promover la mayor inflación: anunció que liberaba precios, que eliminaba los controles y regulaciones; devaluó 112% el peso impulsando una nueva suba de precios y especialmente de las tarifas de transporte y energía. Los exportadores no tendrán que garantizar una cantidad de toneladas para abastecer el mercado interno a un precio pagable, podrán exportar todo lo que quieran, sea carne, arroz, aceite o lo que sea.

La contrapartida de la inflación desbocada, infernal, que se retroalimenta, es eliminar el reajuste automático de las jubilaciones, no ajustar salarios de trabajadores estatales, dar marcha atrás con la eliminación del impuesto a las ganancias sobre los salarios; eliminar la devolución del IVA; combinado con un fuerte encarecimiento de las importaciones de partes y componentes para la industria nacional, la apertura de las importaciones y con la eliminación de la obra pública provocando el despido de decenas de miles de trabajadores.

El objetivo buscado es aplastar lo máximo posible los salarios y las jubilaciones, provocar una recesión destruyendo masivamente puestos de trabajo, prometiendo que

después de esta violenta destrucción de fuerzas productivas, después de haber empobrecido al máximo, podrá haber una recuperación. Los capitalistas tienen asegurada una porción mayor en la distribución del ingreso, que fugarán en cuanto haya dólares disponibles. Estas políticas producen una mayor concentración del capital, liquidando a los sectores más débiles.

El déficit fiscal se puede eliminar terminando con el contrabando, tomando el control del comercio exterior, haciendo pagar a los capitalistas los impuestos, evitando toda forma de evasión, dejando de pagar la deuda externa fraudulenta. El régimen de la dictadura del capital siempre busca descargar sus crisis sobre los oprimidos elevando su sufrimiento. El Gobierno debe recaudar toda la plata necesaria para atender todos los problemas y todas las necesidades de la población, esa es su responsabilidad, no pueden decir alegremente “No hay plata”.

El gobierno quiere hacernos creer que la raíz de los problemas está en el déficit fiscal y hace comparaciones infantiles con la economía familiar. Dice Caputo “El origen del problema es siempre fiscal”. Es falso. La raíz de la crisis está en el parasitismo bancario, financiero, que endeuda al país y luego condiciona la economía para cobrar los préstamos; la raíz está en el poder preponderante de ese sector parasitario sobre la economía; está en la alta monopolización y centralización de la economía que se agravó por la reforma del Estado de Menem; en la reprimerización de la economía; en la fuga permanente de divisas. En la raíz de la crisis está el agotamiento y pudrición del capitalismo, de la que no tiene retorno.

Todo el tiempo insisten en que los precios estaban reprimidos, pero sin embargo no estamos en presencia de una quiebra masiva de empresas en los últimos años, (las empresas cubrían sus costos, y en algunos sectores con altísima rentabilidad). Esto quiere decir que la monumental remarcación de precios de las últimas semanas genera una ganancia extraordinaria, una transferencia de ingresos inaudita al sector empresario, vaciando nuestros bolsillos. Muchos productos como ya sucedió en el pasado buscarán alcanzar su precio internacional en dólares, aunque

nuestros ingresos estén pulverizados, y su límite será el que le imponga el precio de importación de esos productos.

La burguesía local y extranjera reclama que los precios en dólares de las tarifas son baratos y quiere ajustarlos a precio internacional. A eso se refiere Caputo cuando dice que “los precios están a la mitad o a la quinta parte de su valor real”. Pero Argentina produce gas y petróleo, produce trigo y maíz, produce las vacas y los cerdos, la leche y el vino, no los importa, los produce con insumos locales, con precios en pesos, con fuerza de trabajo pagada en pesos. Esta pretensión debe ser rechazada. Su objetivo es exportar todo, lo más que puedan y nos pondrán precios internacionales que no podremos pagar. Ya era insostenible el hambre e indigencia en el país, produciendo alimentos para 500 millones de personas en el mundo, ahora puede ser peor. Deprimiendo las importaciones y aumentando las exportaciones quedarán más dólares para pagar la deuda externa.

En todos los anuncios no encontramos ninguna mención a la deuda externa fraudulenta, a los intereses usurarios que aplica el FMI y al programa económico que le imponen a los gobiernos. Esa corrupción gigantesca no se toca, no se investiga.

Caputo miente cuando dice que se tomó deuda externa para cubrir el déficit fiscal (en pesos). Se tomó deuda para especular financieramente, para fugar divisas.

Para simular que se meten con lo que llaman la casta van a suspender la pauta en los medios y reducen la cantidad

de ministerios. Es tan mínima esa cifra, que no llega a un décimo de punto del PBI, ni siquiera figura en las planillas de los recortes.

Vuelven a reformar el método de ajuste de las jubilaciones. Como ya lo hizo Macri y luego Fernández es para reducir el pago de las jubilaciones. Es mentira que cambiarán la forma para mejorar los ingresos, en su propia planilla para anunciar los recortes figura un 0,4% de reducción del gasto en jubilaciones.

La suspensión de la obra pública provocará un daño enorme, dejando decenas de miles de trabajadores en la calle. La excusa es la corrupción. Otra mentira. Si tiene alguna denuncia de corrupción que la haga en su Justicia. En todo caso la obra pública debe hacerse sin las empresas privadas, fuente de toda corrupción, debe ser estatal y bajo control obrero. El sector privado no hará ninguna obra de importancia.

Confirmó que van a reducir subsidios a la energía y al transporte, como reclama el FMI. Caputo dice que el Estado sostiene precios bajísimos. El subsidio al transporte es un salario indirecto que se ahorran los patrones y no quieren pagarlo. Si quitan este subsidio se termina el gobierno, por eso van a medir muy bien cuándo y cómo hacerlo efectivo.

No hay nada que esperar de este Gobierno que competirá para ver cuál es el peor de la historia. Que ya provoca sufrimientos insoportables multiplicando la inflación imparable y provocando una profunda recesión. Solo las masas con su lucha podrán derrotar este ataque terrible.

Derrotar en las calles el “Protocolo para el Mantenimiento del Orden Público ante el corte de vías de circulación” de Bullrich

El 20 de diciembre nos movilizamos junto a cientos de organizaciones sindicales y de derechos humanos

Martínez de Hoz pudo llegar al Ministerio de Economía en 1976 y aplicar su “motosiera” porque la dictadura militar garantizaba el ataque masivo a las condiciones de vida y de trabajo, desconocer todos los derechos y entre ellos el derecho a protestar. Ya Celestino Rodrigo había hecho un anticipo de su política neoliberal en 1975 pero la rebelión obrera y popular derrotó su política, ideada por Zinn, hombre de Martínez de Hoz. Duró un mes y medio en el cargo. Las políticas del nuevo gobierno ya las ensayó la dictadura y provocó un mayor desastre económico.

El plan de Milei-Caputo contra la mayoría oprimida solo puede ser impuesto por la fuerza, pisoteando todos los derechos, transformándose en una dictadura civil. Lo intentó De la Rúa en 2001 y tuvo que renunciar. Y Macri a fines de 2017 y fracasó: infiltró las marchas, hizo inteligencia contra los activistas y las organizaciones, detuvo y

procesó judicialmente.

Los gobiernos garantizan la impunidad para los que se roban el país y nos quieren hacer pagar las consecuencias de sus desastres. Quieren garantizar su orden contra los que nos defendemos de sus ataques.

Las medidas que anuncia buscan criminalizar a quienes se manifiestan y sus organizaciones. Desconoce las leyes y la Constitución de su Estado, tal como si hubieran decretado el estado de sitio. Así quieren gobernar, cercenando todas las libertades públicas. Libertad para saquear, endeudar, remarcar, especular y fugar divisas. Represión para quienes defienden sus más elementales derechos.

Esta política represiva y este plan de ajuste sólo se derrotan con lucha, lucha generalizada y unitaria de todos los sectores, que debería ser convocada también por las centrales sindicales.

¿Porqué perdió las elecciones el peronismo?

Es importante hacer un buen balance, profundo, de las razones de la derrota del peronismo en las elecciones, después de haber vivido la experiencia desastrosa con Macri hasta hace 4 años y la amenaza que significa el gobierno de Milei. Rechazamos cargar las “culpas” en los votantes, en los jóvenes, en su supuesta “ignorancia” o su desprecio a las alertas de lo que puede significar un gobierno de ultraderecha, o caracterizar que hay un desplazamiento a la derecha de las masas.

El presidente Alberto Fernández es un cínico o un ignorante, o ambas cosas. No quiere reconocer que la causa de la derrota es su mal gobierno, el fuerte retroceso del poder adquisitivo de la mayoría, la precarización, su incapacidad para enfrentar la inflación, su sometimiento al FMI, a los grandes capitalistas.

Dice que la pobreza está mal medida, se pregunta “¿cómo puede haber 40% de pobreza, si tuvimos 37 meses consecutivos de creación de empleo registrado, si 1,3 millón de puestos de trabajo fueron creados; si llevamos 30 meses consecutivos de crecimiento del consumo”. Dice que la pobreza es medida a través de la Encuesta Permanente de Hogares, y es posible que la gente “no diga toda la verdad” cuando el encuestador le pregunta por sus ingresos. Como si los empobrecidos hubieran votado a Milei porque escucharon las encuestas negativas. Votaron porque se sintieron estafados por un gobierno que hablaba de proteger a los desprotegidos, a los más vulnerables, y repetir el mismo discurso mientras vivían una situación cada vez más insoportable.

Hay que explicarle a Fernández que más del 90% de la población es pobre porque no alcanza a cubrir las necesidades vitales. Quedó demostrado que bajo su gobierno los trabajadores formales, bajo convenio, no cubrían lo que cuesta la canasta familiar, no solo no recuperaron lo perdido bajo el gobierno de Macri sino que siguieron perdiendo poder adquisitivo y los trabajadores informales perdieron ¡más del 30%! de poder adquisitivo, abandonados por los sindicatos y la CGT. Estos no son datos de encuestas, son los datos que arroja su propio Ministerio de Trabajo.

No quiso elevar el salario mínimo vital y móvil para empujar a las categorías más bajas de los convenios para recomponer los ingresos de los trabajadores formales porque las patronales exigían una política de salarios de hambre. Massa hizo mayor ajuste de presupuestos, hizo la devaluación que potenció la inflación en los meses de las elecciones, hizo fuertes concesiones a los exportadores mejorándoles la cotización del dólar para recuperar reservas.

Fernández no quiere entender porqué perdió el peronismo porque no quiere admitir el fracaso de su gobierno. ¿No sabía el efecto de la inflación que se dispara con el acuerdo con el FMI? Si es lo mismo que ocurre cada vez que se aplican sus programas.

Insiste con la “mala suerte”: Pandemia, deuda de Macri,

guerra en Ucrania, sequía histórica... Eso no explica porque aplastó los salarios mientras las empresas escalaron en las ganancias. No fue capaz de expropiar Vicentín y recuperar los cientos de millones de su estafa contra el Banco Nación, la AFIP y otros. No fue capaz de recuperar los puertos y el río Paraná. No fue capaz de defender las divisas, dilapidando todos los dólares del comercio exterior. No fue capaz de revertir ni una sola medida neoliberal de los gobiernos anteriores. No fue capaz de enfrentar a una Justicia colonizada por el capital financiero...

Que haya ganado las elecciones un personaje como Milei es muestra del fracaso no solo del peronismo sino de la democracia burguesa, de las políticas de conciliación de clases, del burocratismo de las organizaciones sindicales, del sometimiento a las exigencias del FMI, de la oligarquía terrateniente, de los exportadores, del gran capital.

El peronismo está agotado sólo en el sentido de que no pudo ni podrá cumplir con las banderas del nacionalismo burgués que enarboló en sus primeras décadas. El 45% de los votos, pese al mal gobierno de Fernández, muestra que aún tiene ascendencia sobre buena parte de los oprimidos. Especialmente el kirchnerismo que tempranamente tomó distancia del gobierno y lo fue criticando, pretendiendo parecer que no era su gobierno.

El kirchnerismo es responsable de haber elegido a Fernández para no hacerse cargo de la conducción del peronismo, es responsable de haber apoyado a Massa renunciando otra vez a su responsabilidad directa. Es la repetición de su concepción de unidad nacional bajo la dirección de la burguesía que encarna en gobernadores, politiqueros de derecha y burócratas traidores que fueron parte del menemismo, que supieron adaptarse a Macri y que ahora buscan cómo sobrevivir con Milei. El llamado “movimiento nacional” está en esas manos. Convivir en ese medio es traicionar las banderas nacionales y populares que en algún tiempo levantaron.

La burguesía volverá a recurrir al peronismo para contener la crisis. De hecho, estaban prefiriendo un Massa que les garantizaba cierta gobernabilidad frente al imprevisible Milei con su discurso anarco-capitalista.

El peronismo sólo podrá ser superado cuando la clase obrera y la mayoría oprimida se independice políticamente, construyendo su partido revolucionario, que los oriente hacia la toma del poder y terminar de una vez con este capitalismo putrefacto que su descomposición nos empuja más y más hacia el abismo de la barbarie.

En ese proceso miles de compañeros peronistas, combativos y abnegados luchadores, deben reconocer el error de seguir apoyando direcciones y políticos burgueses que defienden la gran propiedad, que no se animan a defender a la nación contra las imposiciones del imperialismo. Deben reconocer que sólo la clase obrera es portadora de un programa, de una política que liberará a la nación. Es la hora de terminar con las ilusiones tantas veces frustradas.

El Congreso y los 5 diputados del FIT-U

Los primeros días de diciembre se realizó la jura de nuevos diputados y la casi unánime elección de Martín Menem como Presidente de la Cámara de Diputados, exponiendo tempranamente el papel que vendrá a jugar el Parlamento en la siguiente etapa. Innegablemente el parlamento ha ido a la derecha, no así las masas. Sumado a los discursos de Javier Milei en su asunción del 10 de diciembre, las masas nos podemos hacer un cuadro más exacto de la situación política actual: pocas veces la democracia burguesa y sus instituciones reflejan tan precisa y descarnadamente sus objetivos e intenciones. Con todo, la dictadura del capital se ha hecho más evidente.

El Parlamento es una cueva de bandidos y una institución de la que nada debemos esperar. No obstante, en el siguiente período ocupará, por momentos, el centro de atención de la población. Buena parte de los que depositaron expectativas en Unión por la Patria confían en que sus representantes -de acuerdo a sus propias promesas- hagan su trabajo y bloqueen las iniciativas legislativas de “La Libertad Avanza”. Ya la primera sesión demuestra que nada de esto sucederá y todos los partidos patronales se preparan para garantizar la gobernabilidad, es decir la aplicación del plan anti-obrero.

La reciente incorporación de Christian Castillo como diputado de la izquierda centrista configura un hecho también novedoso en esta situación en el Parlamento burgués: nunca antes el FIT-U había tenido tantos representantes, desde su estructuración en 2011. Queda conformado así un nada despreciable bloque de 5 diputados.

Que recientemente algunos integrantes del FIT-U hayan llamado a votar a Massa, o los otros se hayan abstenido de intervenir en el balotaje, son tan solo una nueva muestra de su contenido pequeño burgués y su definitiva bancarrota política. Pero el FIT-U -antes como FIT- no ha tenido variaciones de calidad, sino que es un todo único desde sus orígenes, cuestión que había quedado plasmada ya desde la primera consagración de diputados allá por el 2013. Este frente ha sido desde su inauguración un freno en la politización de las masas y un obstáculo para la educación política de los oprimidos en cuanto a su actitud frente a las instituciones y el régimen capitalista en su conjunto. Han alimentado las ilusiones en la democracia burguesa (en la consagración de un diputado; en la aprobación de una ley; en la interpelación de un funcionario) como casi ningún otro bloque de los partidos patronales.

Ciertas organizaciones desorientadas creen estar realizando grandes descubrimientos cuando recalcan en este carácter electoralista y democratizante del frente, caracterización científica a la que el POR arribó allá por el 2011 sin necesidad de atravesar por largos y penosos años de cretinismo parlamentario. Estos mismos tardíos descubridores se colocaban entre los precoces entusiastas cuando se inauguraba dicha funesta experiencia. La ausencia de balance autocrítico expone sus propios rasgos miserables.



Castillo saluda sonriente a Santiago Cafiero y Gutiérrez, recibiendo aplausos del conjunto de los diputados (en primer lugar Lilia Lemoine de “La Libertad Avanza”).

Pero tanto vale también para el FIT, quien mientras esté apto para cumplir su misión de consagrar legisladores nacionales, provinciales o municipales, continuará funcionando como tal, con sus eventuales crecimientos o retrocesos numéricos. Sin embargo, ya ha quedado saldado el papel que pueda llegar a jugar de cara a la situación política entrante. Fue un triste y revelador inicio del grupo revisionista del trotskismo.

Primeramente fue el turno de la “jura” de Christian Castillo, quien luego de una pequeña proclama se saludó gustosamente con Santiago Cafiero y Carlos Gutiérrez (ambos de Unión por la Patria). Esta es una actitud totalmente inaceptable en los revolucionarios, que no vamos a los parlamentos a hacer amistades ni saludarnos sonrientes con nuestros verdugos, sino a desenmascararlos, a denunciarlos, a repudiarlos abiertamente, a delimitarnos claramente de cara a las masas. Es un muro de clase el que debe franquear un diputado del otro: claramente no existe tal muro en este caso.

Seguidamente los diputados se abstuvieron de la elección del Presidente de la Cámara de Diputados, cuando lo que corresponde es rechazar la misma. Lenin solía quejarse de esta actitud que revelaba la línea de menor resistencia y temor a exponer el programa revolucionario en los organismos de la burguesía. Luego, Romina del Pla sostuvo que el FIT-U sería una “oposición clara y consecuente en este Congreso”. Eso está muy bien, pero hacer una labor revolucionaria y marxista en el Parlamento... es otra cosa.

Los revolucionarios contamos con una extensa experiencia en los parlamentos burgueses que ha sido debidamente reseñada por el Partido Obrero Revolucionario en su libro “Los revolucionarios en los parlamentos burgueses”, con las formidables experiencias de los bolcheviques, del Bloque Minero Parlamentario (de Bolivia) y de los trotskistas chilenos, entre otras. Pero estas experiencias son no solamente ignoradas por estas organizaciones, sino rechazadas en la práctica por los diputados que se (mal) reclaman del trotskismo.

En el período venidero cualquier engaño, cualquier ocultamiento, cualquier ilusión en atajos constitucionalistas tiene resultados fatales para la lucha revolucionaria, por eso resulta imprescindible nuestras permanentes críticas a los centristas. Argentina ha entrado en un momento trascendental para la labor de los revolucionarios, cuestión

que solo podrá ser aprovechada por los poristas por levantar en sus banderas la revolución y dictadura proletarias.

Ante la bancarrota ideológica de la “izquierda”, y la desmoralización generalizada de los peronistas, solo el POR se levanta con claridad con el único programa para enfrentar consecuentemente a Milei.

Neuquén: El gobernador Figueroa asumió justificando el ajuste

El 10 de diciembre asumió Rolando Figueroa con la alianza Comunidad, alianza conformada por sectores del MPN, PJ, radicales, y hasta seguidores de Milei, a los cuales deberá responder. Este frente, que terminó con sesenta años de gobierno del MPN, asume en un contexto nacional de hiperinflación, en camino a una recesión económica y una profunda crisis social.

Figueroa, en su primer discurso, reconoció los déficits de la provincia: casi 40% de pobreza, retraso de infraestructura educativa, de salud, falta de viviendas, rutas, cárceles, servicios y déficit social. Planteó que “no somos un Estado rico”, aunque tengamos Vaca Muerta. Se quejó de los bajos ingresos, vía coparticipación federal y la enorme evolución de los gastos públicos debido a la inflación, además remarcó que este mes hay un desfinanciamiento de \$20.000 millones. El planteo central fue explicar que la provincia está desfinanciada, que hay una deuda millonaria por pagar (que él y su gente aprobaron en la legislatura), y que la mayor parte de los ingresos por regalías y otros ingresos, se van en salarios. Toda su intervención tuvo por objetivo fundamentar el ajuste para pagar la deuda. Por supuesto en ningún momento mencionó el aumento exponencial de gas y petróleo en los últimos años, ni las super ganancias que se llevan las petroleras.

Anunció medidas demagógicas de reordenamiento del Estado y sus gastos, para enfrentar la deuda, como eliminar las “jubilaciones de privilegio” (jueces, judiciales), revisará los pases a planta del último año y arremetió contra los que manejan los planes sociales, los que gritan más fuerte o cortan las calles, en referencia a las organizaciones de desocupados, y quienes nos movilizamos. Descaradamente con este discurso justificó los miles de millones que destinará a pagar las deudas, y a contraer otras, no planteó ninguna medida para dar respuesta a las grandes necesidades que tiene la población y que el mismo enumeró, trabajo genuino para todos, salud, educación, vivienda digna.

Como parte de la Multisectorial regional nuestra respuesta fue movilizar junto a las Madres de Plaza de Mayo, el día de la asunción en defensa de las libertades democráticas y para mostrar en las calles que no daremos tregua al gobierno. Defenderemos cada derecho conquistado, exigiendo obra pública para generar puestos de trabajo y respuesta a las necesidades edilicias de salud, educación y viviendas. En la primera semana que asumió el nuevo gobierno la Multisectorial también convocó a movilizar contra la deuda que nos quieren hacer pagar en la factura de luz. Es vital que la clase obrera junto al resto de trabajadores ocupados y desocupados se organice para enfrentar el ajuste que ya están aplicando a través de tarifazos e inflación.

Aumento de la tarifa de luz en Neuquén

La Cooperativa de luz y energía de Neuquén anunció y fue votado por el Consejo Deliberante un aumento en la tarifa de luz. Dicho aumento estaría justificado por la deuda que la cooperativa tiene con la empresa Camessa, deuda que adquirió entre el año 2016 y el 2021. Esta deuda se pagaría en cuotas, más una suma para que los vecinos paguen el agua. Esto es porque en Neuquén está muy extendida la idea que el agua es un derecho humano y no la pueden cortar por falta de pago, por lo que miles de usuarios no la pagan. A esto se suma un aporte a un fondo anticíclico para un centro de saneamiento para cambiar de lugar uno de los basurales, una obra que no está licitada ni tiene fecha de inicio. Es un robo en toda la línea a los bolsillos de los trabajadores y afecta fuertemente a los pequeños propietarios, dueños de comercios, entre otros.

Ante esta situación, los vecinos se enteraron y se comenzó una organización barrial de reuniones, juntada de firmas

y movilizaciones. Esta es la forma de parar el aumento con un movimiento amplio y de lucha. El debate de la boleta de luz nos permite explicar que la salida de fondo es la estatización de toda la red de producción, transporte y distribución de la energía. Camessa es una empresa de las que se enriqueció en los años '90, que además interviene en la importación de gas oil. Estas medidas generaron despidos masivos, tercerización, aumento de los accidentes de trabajo y convenios colectivos por empresa de los trabajadores. Antes de la privatización había cuatro empresas y dos hidroeléctricas que tenían el 84% de la energía y el 100% del transporte. La privatización favoreció a las privadas con contratos hasta el año 2087, estas privadas no han hecho inversiones y por eso los usuarios sufren hace décadas los cortes de luz. Son unos delincuentes que se enriquecieron, no invirtieron y exigen aumento de las tarifas, por ello la salida es recuperarlos cancelando todas las concesiones, estatizando toda la red bajo control obrero colectivo.

Fortalecer la Multisectorial como expresión de frente único de lucha

Neuquén tiene una larga tradición de generar espacios multisectoriales con el objetivo de nuclear a organizaciones sindicales, sociales, estudiantiles, de DDHH y partidos políticos, para responder de manera conjunta a las diferentes situaciones políticas. La mejor expresión de ello fue la Coordinadora del Alto Valle que surgió al calor de las luchas contra el menemismo, la defensa, ocupación y puesta en producción de la Ex Zanón, las luchas docentes y estudiantiles de finales del año 2000 y durante el año 2001. Como partido siempre nos referenciamos en esa Coordinadora que buscó la unidad de los trabajadores y levantó como principio básico la independencia política de los gobiernos y la patronal.

Con el correr de los años ese espacio como tal se desarrolló, pero siempre existieron instancias Multisectoriales para responder de conjunto, en contra del gatillo fácil, en defensa de las gestiones obreras, de mujeres, contra el ajuste y la represión, entre otras.

Hoy, ante la declaración de guerra a los trabajadores por parte del gobierno proimperialista de Milei, y de Figueroa a nivel provincial, es fundamental mantener en pie y fortalecer la Multisectorial, como expresión de frente único

de lucha. Un espacio en el cual participen y se organicen todos los sectores dispuestos a enfrentar el ajuste y la represión del gobierno burgués. Este es el punto fundamental que debe unirnos, incluso con aquellos sectores que no forman parte de la “izquierda”. Debemos realizar nuestros máximos esfuerzos para concretarlo entendiendo que es la única forma de hacer frente al ataque brutal que pretende llevar adelante el gobierno nacional contra la mayoría oprimida. Los anuncios de Caputo confirman que el peso de la crisis lo harán recaer sobre los trabajadores mientras dan garantías jurídicas y monetarias para el gran capital.

Quienes formamos parte de la Multisectorial tenemos la tarea de lograr unificar al conjunto de los trabajadores ocupados y desocupados, a la juventud precarizada, bajo un pliego único de reclamos que dé respuesta a las demandas populares. Necesitamos mantener la sistematicidad de las reuniones, debatir y construir una declaración de principios que marque el método de funcionamiento y los principios que levanta la Multisectorial.

Retomemos lo mejor de la experiencia de la Coordinadora del Alto Valle. Los derechos los defendemos en unidad, en la calle y con métodos de acción directa.

10 de diciembre de 2023, A 40 años del restablecimiento de la democracia burguesa

Es vital defender todas las libertades democráticas amenazadas y organizarse para defender desde ya todos los derechos y reclamos más urgentes

A la dictadura la tiramos con la lucha popular. De los organismos de Derechos Humanos encabezados por las Madres; de los jóvenes, de la clase obrera; que salieron a pelear desde mucho antes, conquistando libertades democráticas aun bajo la feroz dictadura.

Pero el poder real siguió en las mismas manos de lo que ordenaron el golpe, de los que se beneficiaron con la dictadura. Un puñado de grandes capitalistas locales, las multinacionales, el capital financiero. Que hoy siguen en el poder, más poderosos, más concentrados, más transnacionalizados.

El régimen de la democracia burguesa es otra forma de la dictadura del capital, que le conviene más al capitalismo porque se encubre en esas formas democráticas. Así como hubo un operativo del imperialismo para descabezar a lo

mejor del movimiento obrero y juvenil en todo Latinoamérica, hubo un operativo en los años '80 para volver a formas democráticas, apoyado en aquella derrota previa a la vanguardia radicalizada que luchaba por transformar la sociedad de raíz. El imperialismo se apoyará fundamentalmente en su poder económico sobre nuestros países para imponer sus políticas; en el control de los medios de comunicación; en la colonización de la Justicia y en cooptar a direcciones sindicales para evitar el surgimiento de una nueva vanguardia.

Es necesario hacer un buen balance de estos 40 años. En 1983 cambió el régimen político pero no su contenido de clase. El poder real siguió en las mismas manos. Los oprimidos no pusimos un gobierno propio sino gobiernos que defendieron la gran propiedad, que no investigaron su res-

ponsabilidad en la dictadura, ni su enriquecimiento, ni su endeudamiento. Gobiernos que defendieron la explotación del trabajo y el sometimiento del país al capital financiero. Ellos se apropiaron de nuestra lucha para amputarla.

No es lo mismo dictadura militar que democracia burguesa aunque son formas de la dictadura del capital. Bajo la democracia deben guardar algunas formas de dominación que no aparezcan violentas o lo menos violentas posibles.

Los trabajadores en las fábricas saben muy bien que para organizarse con independencia de la burocracia y la patronal deben utilizar métodos clandestinos, como en la dictadura, para evitar las persecuciones, para evitar los despidos, que las asambleas en los lugares de trabajo son la excepción.

Los asesinados bajo las balas de la represión, los miles de procesados, los militantes y organizaciones espiados, y las permanentes amenazas dan cuenta de que no hay una separación tajante entre las formas de dominación. No confundimos democracia burguesa con las libertades democráticas que sí defendemos.

Bajo esta democracia se avanzó fuertemente en el sometimiento del país al capital financiero, a sus formas más parasitarias, liquidando la soberanía nacional. Se aplican programas preparados en Washington sobre los que hay que rendir cuentas permanentemente. Vivimos un permanente saqueo de nuestros recursos. Se avanzó en la entrega de las empresas estatales vitales. Avanzó la escuela y la salud privada por sobre la pública que fue provincializada. Se desmanteló buena parte de la industria que se había desarrollado. Creció en forma extraordinaria la pobreza y la precarización laboral. El régimen de la democracia burguesa está agotado porque bajo ese régimen se avanzó contra la nación y la mayoría oprimida para favorecer a los más ricos y poderosos. Proceso similar al que se vive en muchos países.

Es el fracaso de las políticas de unidad nacional con la burguesía, con sus partidos, la defensa de las instituciones de su Estado, de su gobernabilidad, lo que ha permitido semejante avance sobre nuestras condiciones de vida y de trabajo. Ni el Congreso ni la Justicia pueden ser reformados. Son una lacra del capitalismo en descomposición. No hay ninguna democracia burguesa para defender. ¡Queremos que se vayan todos! ¡Y no quede ni uno sólo! No queremos más burócratas traidores que venden nuestra lucha, que sacrifican nuestros reclamos para garantizar gobernabilidad a todos los gobiernos a cambio de prebendas, de puestos en el aparato del Estado. Debemos terminar con todos ellos, con nuestra propia organización, con nuestros propios métodos. No será un gobierno del gran capital el que democratice los sindicatos, su interés es directamente eliminarlos.

Milei es un producto de esta democracia que se agota. Encontró financiamiento, medios de comunicación, fiscales, candidatos y funcionarios entre los partidos “tradicionales”. Y supo aprovechar muy bien el hartazgo de buena parte de la sociedad con toda la politiquería que se alejaba

de sus demandas. Ese “monstruo” fue creado dentro de la democracia, no es ajeno. Como en los 70: la Triple A fue creada y actuó bajo la democracia, en su seno se incubó el golpe genocida auspiciado por las cámaras empresarias, el sector más podrido de la burocracia sindical y buena parte de la politiquería de aquella época.

Si no entendemos estos fenómenos se va a errar en el diagnóstico de la situación que se viene y en cómo orientar nuestras luchas en el futuro próximo. Las masas verán inmediatamente que se agravan fuertemente sus condiciones de vida por la inflación desbocada, por los tarifazos, por los despidos y otras medidas. Es claro que estamos frente a un gobierno que representa al 0,5% de la sociedad, a los empresarios más poderosos, a la oligarquía, a las multinacionales, a los bancos contra la nación y la mayoría oprimida. NO representa al 55% de sus electores.

Ante la inflación y los tarifazos se impone la lucha por el ajuste mensual de los salarios y jubilaciones y todos los ingresos para impedir una mayor pérdida del poder adquisitivo.

Rechazamos toda forma de reforma laboral ya que apunta exclusivamente a incrementar la superexplotación, las ganancias de las grandes empresas;

Defendemos las “paritarias” contra cualquier amenaza de derogación;

Rechazamos todos los despidos (que ya se están produciendo). Ocupar las fábricas, talleres, establecimientos, para defender los puestos de trabajo. Rechazamos la apertura de importaciones que busca terminar de liquidar la industria local.

Rechazamos toda reforma jubilatoria que busca perjudicar más a los jubilados para así disponer de más fondos para pagar las deudas fraudulentas;

Defender los presupuestos de salud y educación pública.

No confiamos en que se puedan bloquear las leyes en el Congreso. Es un antro que convalidó el fraude de la deuda y los programas para pagarla y todo el saqueo del país. No confiamos en la burocracia sindical aunque también esté amenazada, ya fueron cómplices de la dictadura, de Menem, de Macri y no hicieron ni un paro al gobierno de Fernández porque lo consideraban su gobierno.

Confiamos en nuestras propias fuerzas y organización desde las bases, construyendo organismos para la lucha, sobre la más amplia unidad para la lucha, exigiendo a las direcciones de la CGT y CTA que convoquen. Es urgente adoptar una política de frente único para la lucha encabezada por las principales organizaciones de la clase como Aceiteros, Sutna, la “60”.

Sólo la clase obrera tiene una salida para la fenomenal crisis que vivimos, en medio de la descomposición capitalista. Es la revolución social que termine con la gran propiedad de los medios de producción que bloquean el desarrollo de las fuerzas productivas. Que haga Justicia definitivamente con los responsables de todos los golpes, de todos los genocidios, de toda la represión. Solo así podremos decir que Nunca Más.

Cómo caracterizamos al gobierno de Fernández desde antes de asumir

Es obligatorio para los marxistas rendir cuentas públicamente de sus caracterizaciones, diagnósticos y la política planteada, de sus aciertos y de sus errores.

En Masas 357 de agosto de 2019 hacemos un balance de las elecciones PASO y decíamos que “el rechazo que se expresó en las urnas debe ganar las calles. El gobierno no está totalmente incapacitado para continuar. ¡Macri no debe seguir un día más! Esa es la cuestión y no cómo se prepara la campaña electoral hacia octubre”.

“El voto a la fórmula peronista fue la herramienta para castigar al macrismo, expresando un profundo rechazo a su política. Existen fuertes ilusiones en que ellos harán un gobierno que empiece resolver la crisis. Pero remarcamos que el único camino para derrotar la política de ajuste del FMI es la acción directa de masas”.

“No estamos frente a un triunfo popular, porque quienes han triunfado son defensores de la gran propiedad, respetuosos de la deuda externa”.

“No podemos esperar que su nuevo gobierno dentro de cuatro meses. Macri ya no podía gobernar, era sostenido artificialmente por el FMI que dictaba toda su política. Ahora estamos ante una virtual disolución del gobierno, que ya no tiene ninguna autoridad”.

“Rechazamos toda medida que asegure la gobernabilidad de Macri hasta diciembre. La actitud pasiva de los ganadores de la elección y de la dirigencia sindical será responsable por dejar que avance el deterioro de la economía. El voto popular es contundente, no quiere más estas políticas de entrega, contra los trabajadores, de endeudamiento y ajuste permanente”.

“¿Por qué en 12 años de gobierno no lograron lo que prometen? Porque respetaron la propiedad privada sobre los medios de producción. Porque utilizaron toda la riqueza que producimos para pagar la deuda externa contraída por los gobiernos anteriores y lo volverá a hacer. Porque dejaron el pie aspectos fundamentales impuestos por el neoliberalismo en los '90: las privatizaciones, reforma educativa, descentralización en salud, educación y el manejo de los recursos naturales, formas de flexibilización laboral, etc. Porque dejaron en pie a los terratenientes que tienen la capacidad de sabotear la economía del país, porque dejaron la banca y el comercio exterior en manos del capital financiero, porque los intereses de clase que defienden no les permiten tomar las medidas que exige la economía para garantizar un desarrollo íntegro del país”.

“El triunfo de Fernández no se puede caracterizar como un triunfo popular. Podemos decir que Macri y Cambiemos han sido derrotados electoralmente. No desconocemos que el imperialismo, grandes terratenientes, los exportadores, las empresas de energía, las petroleras, los bancos, las multinacionales, los grandes medios de comunicación apoyaron la reelección de Macri y han hecho

todo lo posible para que el peronismo y especialmente el kirchnerismo, no lleguen al gobierno. Que no hayan podido imponer plenamente su voluntad política no es sinónimo de un triunfo político de los oprimidos. Porque esos mismos sectores que apoyaron a Macri también tienen una aceitada relación con la oposición, tienen asegurado que nada esencial se romperá”.

“¿Qué gobierno hará Fernández? ¿Cuánto de lo que se ha perdido en estos cuatro años se recuperará? ¿Se recuperarán los 110.000 millones de dólares fugados del sistema financiero? Que representan más del 90% de los préstamos tomados por el gobierno ¿se recuperarán los intereses usureros reconocidos a los bancos? ¿Se le reconocerá toda la deuda? ¿Cómo se dará marcha atrás con los negociados? ¿Se dismantlarán de una vez los servicios de inteligencia? A Fernández ya lo conocemos, conocemos a Massa, a Solá, conocemos a todos los gobernadores que lo apoyan. No tenemos que esperar a que gobierne para saber qué no va a hacer. Hará un gobierno de unidad nacional, tratará de apaciguar la lucha de clases, llamando a las masas a que le tengan confianza. Unidad nacional bajo la dirección de los sectores más concentrados de la economía, los más poderosos. Y le darán forma de “pacto social””.

En Masas 358 de septiembre de 2019 decíamos: “es cierto que estamos ante una catástrofe social y hay que obrar en consecuencia. Habrá que arrancarle por la fuerza todo lo que se apropian y nos niegan habrá que confiscar los supermercados, los campos, los molinos, las haciendas, las usinas lácteas, las fábricas, para que todo lo que producimos atienda primero que nada las necesidades imperiosas de la mayoría. No entienden otro idioma. Esto no lo resuelve una ley del Congreso, esto se impone con los métodos de la clase obrera”.

Analizando el default de la deuda decía: “Este es el resultado inevitable de una política de endeudamiento contra el país, ejecutada por los principales bancos del exterior, en complicidad con los locales, con las calificadoras de riesgo y con el Gobierno”.

“Es un mecanismo ya conocido de saqueo y sometimiento nacional, desde hace 200 años. Aunque haya sido ejecutado por un gobierno elegido por los votos, es un acto de saqueo contra el país. Ya sabemos que el Congreso y la Justicia no tomarán ninguna medida para castigar a los responsables, como no lo han hecho en el pasado, pese a tener todas las pruebas de cómo se ejecutó la rapiña”.

En Masas 360 de octubre 2019 se puede leer: “Fernández gobernará para todos esos sectores. Dice que quiere pagar las deudas, que respetará los contratos, que las empresas recuperen su valor, que tengan ganancias. Alertamos desde ya que no habrá ningún cambio de fondo. Que no tenemos que dar tregua”.

“En el país sobran los recursos para poner en funcionamiento la economía. El problema de los problemas es la propiedad de un puñado de empresarios que se enriquecieron a costa del Estado y del saqueo de la economía. Si es cierto que la prioridad es el hambre, el empleo, el nivel de salarios, debemos terminar con esa propiedad. El próximo gobierno no muestra ningún interés por terminar

con esos privilegios. Quiere quedar bien con todos ellos, pidiéndonos resignación y paciencia. ¡O ellos o nosotros! Así de simple es el problema”.

Invitamos a los compañeros a buscar todas las prensas de ese período para verificar la precisión de las caracterizaciones aplicando el método materialista.

Internacional

Artículos del CERC

Huelgas en Italia

A fin de noviembre se realizó la huelga ferroviaria en protesta por el deterioro y la falta de mantenimiento de la red ferroviaria, convocada por los principales sindicatos. El paro afectó a la empresa pública italiana Ferrocarriles del Estado (FS) y a Italo, el principal operador privado del país.

La cantidad de accidentes no se deben a la pura fatalidad, sino a las desastrosas condiciones de los ferrocarriles italianos, sobre todo en el sur, donde los estándares de seguridad están reducidos al mínimo, con líneas anticuadas, de vía única y sin electrificar.

El sector de los transportes encadena en Italia varias jornadas de protestas, la anterior el 17 de noviembre, coincidiendo con un paro general en el centro del país, y hay otra convocada para el 15 de diciembre que afectará a los autobuses, taxis y otros medios.

El 17 de noviembre se movilizaron contra la ley de presupuesto, que castiga a la salud pública, los salarios y las pensiones, aprobada por el gobierno de Giorgia Meloni. Manifestaciones, escuelas cerradas, retrasos y cancelaciones de algunos colectivos, y una huelga de ocho horas en los sectores de sanidad y educación, y de cuatro horas en transportes. La huelga fue convocada por CGIL y UIL, dos de los sindicatos mayoritarios -no se sumó la CISL-.

El gobierno logró una “precettazione”, para que la huelga quedara limitada a cuatro horas, en lugar de 24, en el sector de los transportes. Expresando una ruptura con los gremios, que durante las manifestaciones no ocultaron su furia. Una limitación que no se aplicaba desde hacía mucho tiempo.

Desde un palco levantado en la emblemática Piazza del

Popolo en Roma se dijo: “Todas las plazas están llenas como no se veía desde hace años y esta jornada es la respuesta más linda, fuerte, inteligente y firme que le podían dar a quien pensó en poner una ‘precettazione’ y en discusión el derecho a la huelga, un verdadero ataque a la democracia”.

Unas 60.000 personas, con banderas y pancartas, se manifestaron en contra del gobierno de Meloni bajo la consigna de “¡Ahora basta!”. Otras manifestaciones similares, con estudiantes que se sumaron a la protesta y marcharon por Milán y Florencia, tuvieron lugar en diversas ciudades de Italia.

Los trabajadores protestaron contra la ley de presupuesto, considerada “pobre” de recursos hacia educación, salud, bienestar social y salarios, sino también por la falta de seguridad en el trabajo. En la Piazza del Popolo desplegaron decenas de cruces blancas, junto a cascos de trabajo y dos rosas, para recordar a los trabajadores muertos en los puestos de trabajo, una verdadera plaga en Italia, donde se estima que el año pasado murieron tres personas por día, según Inail (la agencia de seguros contra accidentes de trabajo).

Los sindicatos informaron que la adhesión a la huelga había sido “altísima”, con “puntas del 100% en algunos sectores como los puertos y hasta el 80% en la logística.

Las luchas en Italia son parte de la oleada que va desde Inglaterra y Francia hasta Grecia desde hace más de un año, impulsadas por la pérdida de poder adquisitivo por la suba de precios de alimentos y la energía. Se crean así mejores condiciones para la lucha por una nueva dirección, revolucionaria, del movimiento obrero, que rescate de su historia las tradiciones y principios.



Extraordinarias luchas en Panamá contra la minería transnacional

La Corte Suprema por unanimidad, en su pleno de nueve magistrados, luego de cuatro días de deliberaciones, declaró inconstitucional el contrato minero que desató las protestas. El contrato que renovó la concesión de explotación de la mayor mina de cobre a cielo abierto de Centroamérica, de unas 12.000 hectáreas, que está ubicada en la provincia de Colón, una decisión que se espera ponga fin a una crisis nacional. La empresa Minera Panamá es filial de la canadiense First Quantum Minerals (FQM), que apelará el fallo.

La Ley 406 regulaba la explotación de la mina con una inversión de 10 mil millones de dólares (según la empresa), que exporta mineral sobre todo al mercado chino y fue construida en el corazón del Corredor Biológico Centroamericano que conecta con México, causando daños irreparables al ecosistema, de acuerdo con los grupos ambientalistas que llevan años luchando contra el enclave. El Ejecutivo tendrá que ordenar el cese de operaciones de la mina, que no es lo mismo que su cierre, un proceso que tomará años de acuerdo con los expertos.

La canadiense FQM argumenta que la mina genera 50 mil empleos, aporta 5% del PBI y paga regalías anuales por 375 millones de dólares, diez veces más que el acuerdo inicial. La mina produce desde 2019 unas 300 mil toneladas de concentrado de cobre anuales, que representan el 75% de las exportaciones. Tiene unos 2.500 proveedores en el país, que le venden mercancías por 900 millones de dólares anuales.

A los cortes de ruta liderados por grupos indígenas y sindicatos se sumó un paro docente en contra de la aprobación exprés del contrato por parte del Parlamento y el gobierno. La lucha dejó cuatro muertos. “Esta patria no se vende, esta patria se defiende”, cantaban frente a la Corte los maestros, gremio que estaba en huelga desde el 23 de octubre. El ministerio de Educación informó que a 17.495 docentes les retuvo el salario correspondiente a la segunda quincena de noviembre por declararse en huelga indefinida.

Más de 1.300 personas fueron detenidas por la Policía Nacional desde el inicio de las manifestaciones en contra de la Ley 406.

El movimiento estalló el 20 de octubre cuando el Congreso aprobó el contrato firmado por el gobierno y FQM para operar por 40 años una mina de cobre a cielo abierto en el Caribe panameño. Trámite exprés: esa misma noche el presidente le dió sanción a la iniciativa. En 2017 la Corte Suprema ya había declarado inconstitucional el acuerdo original de 1997. Desde ese día, miles de manifestantes salieron a la calle a reclamar la derogación urgente de esta ley, que consideran inconstitucional. Sindicatos, estudiantes se sumaron al grito de “¡Panamá no



se vende!” y “¡Derogación ya!”. Un dirigente de la construcción decía: “Este es un contrato leonino, un contrato vendepatria que la oligarquía de este país quiere porque se beneficia de él”, “estamos seguros que es el pueblo el que tiene la fuerza para derrotar este contrato”.

Los jóvenes prometían “nos apoderamos de la calle y no nos vamos a ir hasta que se derogue un contrato minero que no fue consultado con la ciudadanía, que es totalmente abusivo y con el que en solo tres días el Gobierno panameño aprobó la destrucción de 40 años de nuestro país”.

Las protestas se hicieron masivas. Se estima que más de 50.000 personas participaron de las convocatorias. Muchos lo hicieron con banderas de Panamá y carteles con diferentes consignas en contra de la minería: “La minería es un saqueo disfrazado de progreso”, “Somos patriotas, no vende patrias”.

En las calles, los manifestantes seguían firmes: “¿Queremos diálogo? ¡No! ¿Consulta? ¡No! ¿Queremos derogación ya del contrato minero!”

Esta extraordinaria lucha muestra que sólo los trabajadores, los pueblos originarios, los oprimidos, están interesados en defender la soberanía nacional, impedir el saqueo de los recursos, cuidar el medio ambiente. Que solo su acción directa, su lucha radicalizada pudo terminar con ese contrato negociado entre el gobierno y el Congreso. Demuestra que los politiqueros, sus partidos, sus instituciones, están sometidos al gran capital y sus dictados. Este frente antiimperialista que se produjo en los hechos tendría que transformarse en un frente político para luchar por su propio poder en Panamá. Gobierno y Congreso han quedado heridos y han perdido toda autoridad política. Está planteada la tarea de construir el partido revolucionario que concentre la experiencia política de los últimos meses y la rica historia de Panamá y lo haga programa, señalando la estrategia proletaria.

Huelga General en Perú

Fue convocada para los días 7, 8 y 9 de diciembre. La Coordinadora Nacional Unitaria de Lucha (CNUL), precisó que el paro nacional se desarrollaría en 26 regiones del Perú, con marchas de protesta el 8 de diciembre. Esta convocatoria fue precedida por grandes luchas en demanda de ajustes salariales en salud y educación, y los cortes masivos de ruta en Ica, que fueron fuertemente reprimidos.

El paro nacional contra el Gobierno de la presidenta golpista Dina Boluarte fue acatado por los gremios regionales y nacionales. Estas organizaciones exigen que la mandataria renuncie ante los hechos de corrupción y consideran que su gestión carece de legitimidad debido a la alta desaprobación de los ciudadanos. La marcha nacional se inició el 7 de diciembre, cuando se cumplía un año del golpe que llevó a Dina Boluarte a asumir la presidencia, que desencadenó movilizaciones que dejaron más de 60 muertos. Reclaman elecciones generales y la renuncia de la jefa de Estado, puesto que consideran que sus actos son el reflejo de una dictadura.

Los sindicatos, federaciones y colectivos presentan un pliego reclamos contra la mandataria Dina Boluarte (la "Usurpadora") y también contra el Congreso y el Ministerio Público: "-Exigir la renuncia de la presidenta Dina Boluarte; -Cierre del Congreso; -Justicia e investigación célere e imparcial por las muertes de más de 60 peruanos por la represión de la Policía y Fuerzas Armadas; -No a la bicameralidad; -Rechazo a la reelección congresal; -Nuevas elecciones; -Rechazo a la corrupción; -Reorganización del Ministerio Público; -Renuncia de la fiscal de la Nación, Patricia Benavides".

A pesar del rechazo popular generalizado en las más amplias capas de la población hacia los parlamentarios burgueses y en particular hacia Dina Boluarte, a causa de la desesperante inflación y la degradación de las condiciones de vida que sufren los sectores populares mayoritarios, que dependen fundamentalmente de la economía informal, la protesta pasó desapercibida excepto por puntuales cortes del jueves. El feriado del viernes hizo que el fin de semana fuera largo, y aprovechado por varios sectores para hacer turismo. El malhumor de la mayoría por las condiciones de vida no deja de crecer y sigue en estado de ebullición.

La protesta no fué más allá de reivindicaciones democráticas reforzando las ilusiones, lo que marca sus limitaciones políticas.

La dirección sindical es centralizadora y extremadamente burocrática. Prácticamente no existen sindicatos por gremio o rama de la industria, comercialización o distribución. Existe una central/sindicato que agrupa a todos los trabajadores en relación de dependencia, como un sindicato único, y la representación es por región, las que envían su representantes a la Central, donde se elige una comisión di-

rectiva y un secretario general. No hubo intención de que estas jornadas se transformaran en una verdadera huelga general. En lugar de convocar para el 5, 6 y 7 y ese día la movilización, la convocaron como paro dominguero, y la dejaron librada a la espontaneidad.

No hay forma de terminar con este gobierno y su Congreso que no sea por un levantamiento popular encabezado por la clase obrera, con el apoyo del campesinado, de los pueblos originarios, que imponga su propio poder, construyendo sus propios organismos desde las bases, para que efectivamente "se vayan todos".

Ya se experimentó recientemente con Castillo, el gran capital no permite un gobierno que siquiera plantee algunas reformas. Pasará lo mismo con cualquier gobierno que surja de las elecciones. Es necesario asumir que no hay caminos intermedios, que no hay vías institucionales para terminar con una crisis tan profunda. Las formas democráticas de dominación están agotadas. Una nueva Constitución deberá ser el producto de una verdadera revolución social, que la entierre junto con todas sus reformas reaccionarias. Es necesario alertar sobre el peligro distraccionista de alentar la convocatoria a una asamblea constituyente en el marco de la legalidad burguesa, como una salida política a la crisis.

El problema de los problemas: la ausencia de dirección revolucionaria, del Partido Revolucionario del Proletariado que oriente la lucha por terminar con la barbarie capitalista, expropiando los grandes medios de producción para poder desenvolver las fuerzas productivas.

LA REVOLUCIÓN: UNA CHARLA NECESARIA

EL PROGRAMA RADIAL

del Partido Obrero

Revolucionario

SÁBADO 18HS



POR



MIRANOS EN YOU TUBE

Cerci Argentina



POR
Partido Obrero Revolucionario



<https://linktr.ee/PORargentina>

Grandes movilizaciones obreras en el mundo

Entrevista a Ramón Basko en el programa Nuevo Curso de la Radio FM 103.1 el día 01/12

¿Ramón, consideras que el planteo de crisis de dirección es adecuado para la contingencia en la que nos encontramos?

Ese es el centro de los problemas porque, como ya se afirmaba hace 60 o 70 años, las condiciones objetivas están maduras. El capitalismo está en descomposición y ya no puede desarrollar las fuerzas productivas. No hay más nada que esperar de este sistema; está cada vez más a la vista el problema de los problemas. ¿Por qué no podemos terminar con esta sociedad tan injusta que nos empuja a la barbarie? Por la crisis de dirección, porque los oprimidos no cuentan con su dirección y este es el drama.

En ese contexto, nosotros hemos pensado en hablar contigo porque nos enteramos con bastante costo para llegar a la noticia de diversas confrontaciones mundiales donde los trabajadores están tomando el camino de la lucha y tratando en esa lucha de hacer la experiencia para construir dirección. ¿Tenes el mismo panorama en torno a que hay lucha y, sin embargo, no se difunde, amen los conflictos y las guerras que el imperialismo produce, pero en la confrontación de clase contra clase en el conflicto de clase estrictamente capital-trabajo siempre se nos presenta un mundo como que no sucediera nada?

Eso que mencionas es fundamental, ya que los medios de comunicación contribuyen a ocultar luchas enormes que están ocurriendo en el mundo. Dejan a un lado, inclusive, las movilizaciones de millones en todo el mundo en solidaridad con Palestina. Dejando a un lado esto, podemos verificar, por ejemplo, hace tres semanas en Bangladesh ha habido una lucha extraordinaria de las trabajadoras textiles. Decenas de miles salieron a la lucha y ya llevan cuatro muertos en esa lucha.

En Panamá, la semana pasada se sumaron otros dos muertos en las luchas. Una lucha extraordinaria que empezó con huelgas generales el año pasado y este año con una rebelión contra el gobierno que extendió la minería abierta. Se sumaron a la lucha de los portuarios, de los docentes, la lucha por cancelar la extensión de la concesión a la minera canadiense, una lucha extraordinaria muy frontal contra el gobierno, que prácticamente no tiene ninguna difusión.

Lo mismo en Estados Unidos, se ocupan de que no se vea esa otra cara, porque todos los días escuchamos a un político que pone a Estados Unidos de ejemplo y nos dice que tenemos que hacer como ellos. Esa es la sociedad emblemática, sin embargo, este año se sucedieron las huelgas también. Llegó a haber más de 900 conflictos entre julio y agosto. Los más destacados son, primero, la extraordinaria huelga de trenes de ferroviarios que estuvo en jaque a Estados Unidos la última mitad del año pasado. No se

llegó a concretar porque tuvo que intervenir el gobierno, tuvo que intervenir Biden, tuvo que intervenir el congreso para impedir la huelga y obligar a los prestadores a hacer una gran cantidad de concesiones. Este año estuvo la huelga muy difundida de los guionistas, de los actores en Hollywood, que es una industria muy importante en la costa oeste de Estados Unidos.

Pero la huelga más importante, la que tiene más peso en este momento, es la huelga de los trabajadores mecánicos de las automotrices. A mediados de septiembre comenzó la huelga de las principales fábricas automotrices y autopartistas. En este momento están discutiendo la aprobación del acuerdo, que en realidad es un acuerdo que ha tenido que hacer concesiones que no tenían pensadas las empresas, pero el propio gobierno ha obligado a la burocracia a aceptar este acuerdo.

La burocracia se les está ingeniando, incluso hay denuncias entre los trabajadores de base de las grandes fábricas de que se está fraguando un fraude con las votaciones de los acuerdos. En este momento están discutiendo las asambleas el tema de si se aprueba el acuerdo que hizo el sindicato o no. Fue una huelga extraordinaria, probablemente nadie recuerde en la historia que un presidente haya tenido que ir al piquete de huelga, este porque por la importancia que tenía esta huelga. Dos meses atrás fue la de los choferes del correo. O sea que Estados Unidos también, la clase obrera se ha puesto en movimiento y el principal reclamo es el ajuste salarial frente a la inflación y varios años de retroceso salarial. Quieren recuperar todo junto, otros niveles salariales.

Lo curioso también de la lucha en Estados Unidos es que los trabajadores empiezan a retomar conquistas que les fueron arrancadas en los últimos 20 años. Aparecen entre los reclamos cuestiones que tienen que ver con los días de licencia por enfermedad, con las condiciones de trabajo, con la rotación de los turnos, con la extensión de los horarios. Es decir, condiciones muy parecidas a las por las que se lucha en nuestros países también.

¿Podemos pensar, Ramón, que estamos frente a una tendencia del capital en crisis que busca un nuevo ritmo de superexplotación de la fuerza de trabajo, o sea, incrementar el rendimiento del valor trabajo generado por el obrero con bajas salariales, con intensidad de los ritmos de producción a nivel de escala mundial?

Esa es la tendencia, no solamente en nuestros países, también en las metrópolis se ha buscado aplastar el nivel salarial y arrancar conquistas a los trabajadores mediante contratos. Esto no es solamente en nuestros países, esto es una tendencia general, es una forma de destruir fuerza productiva porque es hacer retroceder a la clase obrera

físicamente en la cantidad de trabajadores y en sus condiciones de trabajo. Ayer hubo una huelga del transporte en Italia, una huelga para reclamar por la falta de mantenimiento de las redes ferroviarias. La cantidad de accidentes que ha habido en este último año es impresionante y aparece este reclamo de que hacen huelga para que se invierta todo lo necesario para mantener la red ferroviaria.

En este contexto, ¿esto puede también estar ligado a que volvamos a vivir algunas situaciones que pensábamos que luego de la posguerra ya no se iban a generar? ¿El imperialismo busca conseguir mayor extracción de plusvalía en países atrasados como el nuestro para poder sostener el nivel de la clase trabajadora en los países centrales y sostener la reproducción capitalista en los países centrales?

Es esa la idea, cuando ellos hablan de hacer una reforma laboral, terminar con los privilegios. Hablan de esto porque dicen que en Brasil ya han avanzado hasta tal punto que han quitado hasta prácticamente han arrancado las jubilaciones. Dicen que nosotros tenemos que igualarnos porque si no, los empresarios brasileños sacan ventaja. En materia educativa, dicen que tenemos que hacer como Chile, que hay que avanzar en la privatización y transformar cada escuela en una pequeña empresa. El objetivo es imponer el mayor retroceso posible a los trabajadores en nuestro país, tomando como referencia lo que ya han conquistado en los países vecinos la burguesía contra los trabajadores. ¿Y cómo se extrae esa masa de plusvalía adicional producto de la superexplotación? se transforma en dividendos. Las empresas presionan para comprar los dólares, transferirlos al exterior, es decir, exigir la libre disponibilidad de esas ganancias y poder transferirlas al exterior, o indirectamente a través de deudas, mediante sobrepagos en las importaciones. Se las ingenian para llevar ese plusvalor hacia las centrales. Ese es el mecanismo.

En ese contexto, Ramón, y dentro de lo que nos planteamos hoy como programa, tomado el hombre individual, el trabajador que todos los días vive su acontecer cotidiano para buscar su ingreso y sostener a su familia, ¿qué perspectiva tiene frente a esto?

El hombre tomado individualmente no tiene armas, está desarmado. No puede pelear solo. Acá es necesaria una lucha de conjunto, unirse desde muy abajo, desde el barrio, desde la fábrica, del taller, del comercio. Unirse de todos los trabajadores para defender lo conquistado, que no nos arranquen la jubilación, que no nos arranquen el aguinaldo, que no extiendan la jornada de trabajo, que no pulvericen nuestro salario. Esta es la condición. El hombre, para realizarse en esta sociedad, necesita actuar colectivamente, actuar de conjunto, actuar como un solo puño para defenderse y poder defender a su familia, para defender a su cría, para poder pelear por su futuro. No hay otra forma. En esta sociedad que nos trata de marcar todo el tiempo el individualismo, de que “sálvese quien pueda” y que se salvan los mejores, que la meritocracia, nosotros decimos que nos salvamos colectivamente. Nos salvamos todos juntos y peleando todos juntos codo con codo para impedir que este programa de barbarie que encarna Milei se pueda aplicar. Y hay que decirlo desde ahora mismo. Decir no, ninguna confianza en que el congreso le pueda parar la mano, que las negociaciones de los bloques o algún partido. No, esto solamente se para con la movilización, con la huelga, con los métodos de la clase obrera en unidad. Esta es la única garantía. Un poco lo que mostró este año, bueno, este último mes, las huelgas generales en Italia o a principios de año las luchas extraordinarias en Francia y en Inglaterra mostraron esto. No hay otra forma de enfrentar estos programas tan reaccionarios que con la huelga, luchando codo con codo y enfrentando la represión, enfrentando las amenazas. No, no hay otro camino.

Henry Kissinger: ha fallecido uno de los mayores criminales de la humanidad

Responsable de haber dirigido el golpe fascista de Pinochet, siendo asesor de seguridad nacional de Richard Nixon, y la operación Cóndor en el Continente con decenas de miles de desaparecidos, asesinados, torturados, encarcelados, exiliados. Tuvo entre sus objetivos aplastar a Cuba por todos los medios.

El gobierno norteamericano temía que el gobierno de Allende no pudiera contener la radicalización popular dentro de los límites de la democracia burguesa y que un triunfo revolucionario pudiera contagiar al resto de los países. Kissinger apoyó fervientemente al régimen de Pinochet.

También encontramos víctimas de sus políticas en Vietnam y Camboya, en Timor Oriental y Chipre. Traicionó a los kurdos, apoyó el régimen del apartheid en

Sudáfrica, etc.

En Vietnam alentó la intensificación de los bombardeos para aplastar la resistencia vietnamita, apelando al uso de armas químicas, el agente naranja, el napalm y toda clase de atrocidades.

Para los gobiernos de EE.UU., para sus elites dirigentes, para sus empresarios, Kissinger era su héroe y le rinden un homenaje extraordinario. Los medios de comunicación colonizados exaltan su figura como si hubiera sido un gran estadista. Había recibido el Premio Nobel de la Paz (lo que dice todo de ese premio). Para los oprimidos del mundo es un criminal que murió impune, eludiendo todas las causas y denuncias que se acumularon en el mundo. Pero la condena de los pueblos queda en la historia.

Kissinger sirvió a las fuerzas de la barbarie imperialista

Las condiciones objetivas para retomar las revoluciones proletarias están dadas

La muerte de Kissinger a la edad de 100 años ha sacado a la luz importantes acontecimientos del pasado que, en gran medida, condicionan y ponen de relieve las raíces del agravamiento de la crisis mundial, las recientes guerras y el renacimiento de las tendencias belicistas.

Kissinger ascendió a Consejero de Seguridad Nacional en la administración de Richard Nixon en 1969. En 1973 fue nombrado Secretario de Estado con Gerald Ford. En su vida política, sirvió de alguna forma a varios presidentes estadounidenses, el último de los cuales fue Joe Biden. En esta larga carrera, intervino como estrategia del imperialismo estadounidense en acontecimientos relacionados con la «Guerra Fría», la destrucción de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la incorporación de China a la órbita del mercado mundial, la guerra de Vietnam, el conflicto entre Indonesia y Timor Oriental, la guerra entre India y Pakistán y los golpes de Estado en América Latina. Ayudó a Georg W. Bush, como coordinador de la Comisión para la Investigación del Terrorismo, a forjar la línea contra la yihad islámica y a utilizar el atentado del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas para promover la invasión militar de Afganistán en octubre de 2001 y de Iraq en marzo de 2003.

El hombre que dice buscar un equilibrio de poder en las relaciones mundiales y que recibió el Premio Nobel de la Paz por sellar el acuerdo que puso fin a la guerra de Vietnam en 1973, no podía morir sin llevarse a la tumba su obra de opresión y carnicería de los pueblos. La prensa se vio obligada a señalar que Kissinger había sido considerado responsable de crímenes de guerra sin sufrir ningún inconveniente. Esto se debe a que el peso de la matanza recae sobre Estados Unidos y su burguesía imperialista.

El bombardeo de Camboya como parte de la intervención militar en Vietnam se saldó con una masacre de 50.000 muertos. Con el general Pinochet, Kissinger ideó el sangriento golpe de Estado en Chile. Estuvo a la sombra de la brutal represión de la dictadura militar en Argentina y Brasil bajo el general Garrastazu Médici. No sólo prestó apoyo ideológico, sino también material, financiero y militar a los verdugos de los explotados chilenos. Las intervenciones, las guerras y el apoyo a la reacción fascista hicieron que el nombre de Kissinger se convirtiera en el de gran estratega. Se reconoce también la importancia del Consejero de Seguridad y Secretario de Estado de EEUU en las directrices para Oriente Medio, bajo la política exterior de la «Guerra Fría» de desmantelar el movimiento nacionalista árabe, fortalecer el estado sionista de Israel y reducir la influencia de la antigua URSS.

Sin embargo, entre este amplio abanico de logros contrarrevolucionarios, destaca la labor de Kissinger al estrechar el cerco a la URSS, explotar la escisión sino-soviética y crear las condiciones para que Estados Unidos penetre en el interior de la economía china e impulse el proceso de restauración capitalista. La burguesía en general y el imperialismo en particular le deben mucho a este sagaz enemigo de las revoluciones, del derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas y, en definitiva, históricamente, del comunismo.

Kissinger estuvo a la cabeza de la toma de decisiones de la Casa Blanca durante un periodo delicado en el que se reanudo la crisis capitalista tras la Segunda Guerra Mundial, con signos de cambios en los enfrentamientos entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, los callejones sin salida de la política estalinista y el nacionalismo maoísta.

Aprovechó perfectamente las contradicciones de los Estados obreros burocratizados, que llevaron a sus dirigentes a bloquear las tendencias revolucionarias del proletariado mundial y a traicionar las revoluciones.

A Kissinger se le atribuye el mérito de haber logrado limitar la escalada militar. Los tratados de reducción y control de armas nucleares fueron la base del objetivo de desarmar a la URSS y debilitarla como potencia militar, que se afianzó como componente fundamental de la victoria de la alianza liderada por Estados Unidos y Gran Bretaña y del nuevo reparto del mundo. La consolidación del distanciamiento de la URSS y China bajo la estrategia de la «Guerra Fría» de promover la contrarrevolución restauracionista es, sin duda, la gran contribución de Kissinger a las fuerzas del imperialismo y al mantenimiento de la hegemonía mundial norteamericana.

Según los periódicos, el gobierno de Xi Jinping ha enviado un efusivo pésame a los familiares de Biden y Kissinger. Reconoce al carnicero de pueblos como «un viejo y querido amigo del pueblo chino». Elogia la «visión estratégica, el coraje político y la sabiduría diplomática» de Kissinger. Espera que sus logros sirvan para una «relación sino-estadounidense sana, estable y sostenible». La burocracia del Partido Comunista Chino se refiere al papel positivo del carnicero en la promoción del fatídico encuentro de Richard Nixon y Mao Tse-tung el 21 de febrero de 1972, que sirvió para allanar el camino a la contrarrevolución restauracionista en China y fortalecer así el proceso de descomposición de la URSS.

Kissinger muere mientras la crisis mundial marcha cuesta arriba. Estados Unidos está en condiciones de acelerar la guerra comercial con China e imponer límites a su expansión mundial. La guerra en Ucrania sigue haciendo estragos y se acerca a su segundo aniversario. La reciente guerra de Israel en la Franja de Gaza contra los palestinos ha sido calificada de genocidio. El contorno de los conflictos en África, que exponen la insoportable situación de opresión imperialista y la disputa por el espacio entre las fuerzas del capital, es provisional. La difícil situación de la Unión Europea, que sufre obstáculos al crecimiento económico, agravados por la guerra de Ucrania y las disputas comerciales de Estados Unidos con China, tiende a su desintegración. En América Latina, se destaca su dependencia comercial de China y las repercusiones de la guerra comercial se dejan sentir con mayor intensidad. En varios países surgen tendencias ultraderechistas y fascizantes. En Sudamérica destaca la victoria en Argentina del reaccionario Javier Milei.

La situación mundial también está marcada por el gigantesco movimiento de masas contra la masacre sionista en la Franja de Gaza. En Europa se acumulan las luchas obreras y populares contra el deterioro de las condiciones de vida de los explotados. En Estados Unidos, las masas están hartas de las medidas antiobreras y antipopulares. La crisis migratoria se agrava en Europa y Estados Unidos. De estas condiciones objetivas surge el programa de la revolución social y del internacionalismo proletario. Esto expone la gravedad de la crisis de dirección. La tarea de la vanguardia con conciencia de clase se concentra en la defensa de la vida de las masas, el derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos, la lucha contra las guerras de dominación, la construcción de partidos marxista-leninistas-trotskistas y la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional. *(Editorial POR Brasil – Massas nº703)*